

Cuadro 92. Porcentaje de ganaderías en función de la edad (en meses) de venta para reproductoras o destete de cabritos para carne, según los tamaños de los rebaños (Alternativas: 1. No vende para carne; 2. A los pocos días de nacer; 3. Al mes; 4. Al mes y medio; 5. A los dos meses; 6. > de dos meses)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	9.9		2.5	8.3		4
2	30.5	21.4	20.6	43.7	75.0	38
3	3.7	17	22.0			9
4	19.2	36.6	42.0	41.7	25.0	33
5	24.2	25	12.8	6.2		14
6	12.5					2

Los cabritos son vendidos por los ganaderos a distintos pesos. El 31% los vendió con menos de 5 kg, el 35% 5-8 kg el 32% entre 8-10 kg y sólo un 2% superó los 10 kg de peso de venta (cuadro 93).

Cuadro 93. Porcentaje de ganaderos en función de los pesos vivos de los cabritos a su venta, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. < 5 kg; 2. 5-8 kg; 3. 8-10 kg; 4. > 10 kg)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	5.8	5.8	12.6	5.8	1.0	31
2	8.7	4.8	17.5	3.9		35
3	7.7	8.7	11.6	2.9	1.0	32
4					2.0	2

Difieren notablemente de las cifras obtenidas por Falagán (1988), tanto en lo que se refiere a los tiempos de lactación como a los pesos, debido a la tendencia a sacrificar los cabritos con menos peso y a destetar antes en beneficio de la producción de leche. No olvidemos que, a partir del año 1990, se inició un declive en la producción de carne de caprino en Murcia, pues disminuyó un 26% respecto a la producida en 1.986, debido sobre todo a una dedicación prioritaria a la producción de leche y al sacrificio a edades cada vez más tempranas de los cabritos, como consecuencia del cambio en los hábitos de consumo.

Las relaciones que los cabritos tengan con las madres, cuando no son criados en lactancia artificial, van a repercutir en sus producciones. El 42% de los rebaños

mantuvieron siempre juntos las madres con los cabritos hasta el destete y el 27% se separaron durante el día, mientras las madres salen a pastar (cuadro 78). La antigua costumbre de permitir a los cabritos estar siempre con la madre, a cambio de ponerles un palo en la boca (a modo de brida) para que no pudieran mamar, ha desaparecido en la práctica, pues apenas queda un reducto del 2 % en las comarcas de la Vega Alta y en el Altiplano (anejo 2, cuadro 2.82).

Cuadro 94. Porcentaje de ganaderías en función de la relación madre-hijo/s, según los tamaños de los rebaños (Alternativas: 1. Siempre juntos; 2. Con el palo de día; 3. Separados durante el día; 4. Siempre separados y se les une una hora por la mañana, después del ordeño; 5. Siempre separados y se les une unos minutos por la noche y por la mañana, después del ordeño; 6. A los 12-14 días se separan de las madres y se les une a cabras nodrizas; 7. Variable, porque la mayoría de los cabritos se venden al nacimiento)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	53.2	47.3	24.1	35.7	50	42
2				11.9		2
3	8.3	15.2	40.3	19	50	27
4	12.5	1.8	1.6			3
5	10.6	4.5	0.7			3
6	11.1			4.8		3
7	4.3	31.2	33.3	28.6		20

Por otra parte, un 20% vendieron los cabritos al poco del nacimiento (esta opción está siendo cada vez más empleada por el ganadero que al haber orientado la explotación por completo a la producción de leche, decide vender los cabritos recién nacidos para que otros ganaderos hagan la cría y recría, quitándose esta preocupación) y el 9% de los ganaderos controlan el tiempo de mamar con uniones parciales de los cabritos con las madres, en horas y situaciones concretas, como juntarles después del ordeño, utilizar cabras nodrizas, etc. No se observaron diferencias importantes respecto a estos usos en las distintas comarcas e intervalos de las relaciones cabritos-madres. Sin embargo, si hay diferencias sensibles con los datos obtenidos por Falagán (1988), sobre todo en que los cabritos tienden a estar más junto a las cabras y menos a ser separados durante el día.

La lactancia artificial de cabritos es una técnica que no se ha desarrollado entre los ganaderos de caprino de forma generalizada, pues sólo es practicada por el 22% de

los ganaderos encuestados, destacando los rebaños del intervalo tercero (de 101-250 cabras) con el 39,4% de los casos y los del estrato quinto (más de 500 cabezas) con el 50% de las ganaderías (cuadro 95). Por comarcas destacó el Altiplano al utilizarla el 69% de los ganaderos (anejo 2, cuadro 2.83).

Cuadro 95. Porcentaje de ganaderías que utilizan lactancia artificial, según los tamaños de los rebaños

MEDIAS POR TAMAÑOS, %					
0-50	51-100	101-250	251-100	> 500	General
2.8	14.3	39.4	4.2	50.0	22

Las perspectivas del uso de la lactancia artificial resultaron positivas. El porcentaje de previsión de uso alcanzó el 51%, considerando los que la están haciendo ya y los que piensan adoptarla en el futuro (cuadro 96). Hay un 10% de ganaderos que no saben o no contesta, la mayoría de los ganaderos que no tenían una decisión tomada pertenecían a los estratos menores, mientras que la totalidad de los ganaderos con más de 500 cabezas confirmaron su disponibilidad a instalar lactancia artificial. También en el intervalo de 251-500 cabras en las comarcas C-I, C-III, C-VII y C-IX, la tendencia es que todos los ganaderos acaben utilizando la lactancia artificial.

Cuadro 96. Porcentaje de ganaderías en función de si van a instalar en el futuro lactancia artificial, según los tamaños de los rebaños (Alternativas: 1. Si; 2. No; 3. N.S./N.C.)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	8.3	44.7	43.4	56.2	100	51
2	79.2	32.1	45.9	37.5		39
3	12.5	23.2	10.7	6.3		10

4.11. Producción de leche

Normalmente los ganaderos comienzan el ordeño inmediatamente después del parto, pues el 65% lo realizaron al día siguiente, el 31% antes de los cuatro días y, excepcionalmente, algún ganadero lo prolongó unos días más (cuadro 97). El periodo de toma de calostro por los cabritos va perdiendo importancia a medida que la administración de calostros conservados y administrados con sonda constituye una

práctica que va siendo aceptada por los ganaderos de vanguardia, con excelentes resultados y va a permitir iniciar el ordeño con más inmediatez. Se comprobó una tendencia a empezar antes a ordeñar entre los ganaderos de los estratos superiores, no habiendo diferencias notables entre comarcas (anejo 2, cuadro 2.85).

Cuadro 97. Porcentaje de ganaderías según empiezan el ordeño (en días post-parto), en función de los tamaños de los rebaños (Alternativas: 1. Al día siguiente; 2. A los cuatro días; 3. A los ocho días; 4. > de ocho días)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	45.8	67.8	58.7	77.1	75	65
2	39.3	30.4	36	22.9	25	31
3	2.3		5.3			1
4	12.6	1.8				3

La primera secreción de la ubre después del parto, el calostro, es un alimento indispensable para el cabrito recién nacido, que le permite regular su aparato intestinal y transmitirle determinados anticuerpos y defensas al joven organismo (Arbiza, 1986). Del tercero al quinto día la secreción láctea se normaliza y el cabrero comienza la fase de ordeño normal de la cabra recién parida que tiene lugar antes de los cuatro días en el 96% de las ganaderías. La costumbre de administrar calostro conservado, por medio de sonda que realizan algunos ganaderos contribuye a adelantar el momento de comienzo del ordeño.

El ordeño fue realizado de forma mecánica por el 72% de los ganaderos encuestados (cuadro 98). Comprobándose que cuando aumentaba el tamaño de los rebaños, mayor era el porcentaje de ganaderos que utilizaba el ordeño mecánico y al revés.

Cuadro 98. Porcentaje de ganaderías en función de la práctica del ordeño, según los tamaños de los rebaños (Alternativas: 1. Manual; 2. Mecánico)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	68.7	41.7	17.5	12.5		28
2	31.3	58.3	82.5	87.5	100	72

En las comarcas C-V y C-VI han instalado ordeño mecánico el 100% de los ganaderos, seguidas de C-VII y C-I con el 97% y 88% de los casos, respectivamente (anejo 2, cuadro 2.86).

Se ha producido un salto importante en el empleo del ordeño mecánico pasando del 18% de empleo en el año 1.986 al 72% en el año 2.000. La escasez de mano de obra especializada, el incremento del número de cabezas por ganadería y la mayor disponibilidad de recursos económicos, están alentando este tipo de instalaciones. Sin embargo, este importante esfuerzo de inversión no parece responder a estudios técnicos-económicos previos que lo justifiquen, sino más bien a imperativos laborales, de prestigio social o, simplemente, por la tendencia a la intensificación de los sistemas de producción.

El ordeño manual está quedando relegado a pocos ganaderos de los estratos más pequeños y, puntualmente, a algunos de los intermedios (que a veces utilizan ordeñadoras portátiles). A la pregunta de cuanta leche ordeña a mano por hora, las respuestas han sido dispares, situándose la media entorno a 40 l/hora. Ello resulta inviable en ganaderos de altas producciones, por el elevado consumo de mano de obra y de tiempo.

Los tipos de máquinas instaladas están acordes con el número de cabras en ordeño que componen los rebaños, pues entre cuatro y ocho puntos de ordeño se encontraban el 75% de las explotaciones que usan esta técnica y con más de ocho puntos de ordeño el 16% (cuadro 99).

Cuadro 99. Número medio de puntos de ordeño instalados, según los tamaños de los rebaños

Puntos Ordeño	Nº DE GANADERÍAS POR TAMAÑOS					Porcentaje General, %
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
2	3	2		1		9
4	7	14	10	1		45
6			9	2		16
8			9	1		14
10				3		4
12			4		2	9
16				1		1
24				1	1	2

El 92% de los ganaderos encuestados realizaron un solo ordeño diario, el 5% efectuaron dos ordeños en los momentos de máxima producción y sólo el 3% realizó dos ordeños como norma general (cuadro 100). Los encuestados que realizaron dos ordeños están en la comarca C-III principalmente y alguno en C-VII y en C-II (anexo 2, cuadro 2.88).

Cuadro 100. Porcentaje de ganaderías según las veces que se ordeña diariamente, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Una vez; 2. Dos veces; 3. Dos veces en el momento de máxima producción y una el resto)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	97.9	92.9	95.3	100	75	92
2	2.1	7.1	4.7			3
3					25	5

La práctica del secado la realizan en la Región de Murcia el 70% de los ganaderos de caprino (cuadro 101). En el estrato de más de 500 cabezas la llevan a cabo el 100% de los ganaderos y en el de 101-250 cabezas el 75,6% de los encuestados. Existen comarcas como la C-II y C-IV que lo realizaron el 100% de los ganaderos, siguiéndole en orden de utilización C-III y C-VII con un porcentaje de 75% y 74%, respectivamente (anexo 2, cuadro 2.89).

Cuadro 101. Porcentaje de ganaderías que realizan la práctica de secado, según el tamaño de los rebaños

0-50	MEDIAS POR TAMAÑOS, %				General
	51-100	101-250	251-500	> 500	
54.7	62.5	75.6	54.2	100	70

4.12. Alimentación

La explotación de la cabra Murciana-Granadina pretende aprovechar al máximo su potencial productivo, lo cual sólo se puede conseguir manteniendo a los animales en buen estado de sanitario y proporcionándoles una alimentación sana, suficiente y equilibrada, algo muy difícil de conseguir en esta región mediante el pastoreo exclusivo.

Las precipitaciones anuales con que cuentan la mayoría de las comarcas de la Región de Murcia y en general del Sureste Español son muy escasas (250-300 mm anuales) estando además muy mal distribuidas a lo largo del año, siendo frecuentes intensos y prolongados periodos de sequía, en los que la vegetación espontánea por la falta de humedad es prácticamente nula. Es por lo que los rebaños sometidos a pastoreo exclusivo han desaparecido de la región para integrarse en regímenes mixtos más o menos intensivos pero siempre con un complemento alimenticio en pesebre.

Anteriormente vimos, en el apartado régimen de explotación, que el 72% de las de las ganaderías recibieron una alimentación complementaria al regreso del pastoreo e incluso que el 28% de las mismas se alimentaban en pesebre exclusivamente (estabulación permanente). Este complemento estaba compuesto por los siguientes productos de alto valor nutritivo: 56% de cereal-leguminosa y 43% forraje-heno (cuadro 102).

Cuadro 102. Porcentaje de ganaderías en función del tipo de productos alimenticios empleados, según los tamaños de los rebaños (Alternativas: 1. Cereales (cebada); 2. Leguminosas; 3. Forrajes; 4. Ensilados; 5. Henos-pajas)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	34.7	30.5	30.4	30.7	37.5	33
2	17.7	23.2	17.6	20.4	37.5	23
3	23.3	17.5	22.8	26.6	12.5	21
4		2.8	1.6	1.3		1
5	24.3	26	27.6	21	12.5	22

Según el cuadro 103, el 72% de los ganaderos emplearon subproductos muy variados. El más común fue la alcachofa que apareció en el 26% de los encuestados, seguido de residuos de cítricos con el 18%, siendo muy poco empleados los residuos de uva, manzana y aceituna (6%). En cambio emplearon otros subproductos el 22% de ganaderos, entre los que se encuentra la pulpa de remolacha, cáscara de almendra, etc.

Cuadro 103. Porcentaje de ganaderías en función de los subproductos que utiliza en la alimentación del ganado, según los tamaños de los rebaños (Alternativas: 1. No utiliza; 2. Alcachofa; 3. Residuos de cítricos; 4. Pulpa de manzana; 5. Orujo de uva; 6. Orujo de aceituna; 7. Otros subproductos)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	31.9	3.6	33.4	20.8	50	28
2	8.4	36.2	38.9	29.2	18.7	26
3	9.7	32.3	6.9	21.8	18.7	18
4		7	1.1		6.3	3
5	6.5	5.3				2
6		2.8				1
7	43.5	12.8	19.7	28.2	6.3	22

El uso de piensos compuestos y correctores para alimentar sus rebaños lo llevaron a cabo un 74% de los ganaderos encuestados (cuadro 104). A medida que aumentó el tamaño de los rebaños, mayor era la utilización de piensos compuestos y correctores. Destacan las comarcas del Altiplano, Río-Mula, Campo de Cartagena y Alto Guadalentín, donde se usan en el 100, 95, 96 y 82% respectivamente.

Cuadro 104. Porcentaje de ganaderías que utilizan piensos compuestos y/o correctores en la alimentación de sus cabras, según los tamaños de los rebaños

MEDIAS POR TAMAÑOS, %					
0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
55.5	69.6	73.7	70.8	100	74

Al tratar de averiguar la fase en que son utilizados los piensos y correctores por los ganaderos que han manifestado utilizarlos en la alimentación de sus ganaderías las respuestas son varias (cuadro 105). El grupo más numeroso lo forman los que los administran durante la lactación- ordeño con el 66% de representación, seguido del grupo que los utiliza con preferencia durante la gestación con el 21% y un 13% que los utiliza durante el secado y un 4% no los utiliza. Las costumbres de uso están distribuidas por las comarcas y los tamaños de forma regular en el empleo de los alimentos sin diferencias marcadas que podamos anotar (anejo 2, cuadro 2.93).

Cuadro 105. Porcentaje de ganaderías en función de la fase en que utilizan los piensos compuestos y los correctores, según los tamaños de los rebaños (Alternativas: 1. Gestación; 2. Lactación; 3. Ordeño; 4. Secado; 5. No son utilizados)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	28.6	15.8	27.8	8.3	25	21
2	43.1	39.5	32	50	25	38
3	13.4	35	27.4	25	37.5	28
4	2.4	9.7	5	16.7	12.5	9
5	12.5		7.8			4

4.13. Mano de obra

Las explotaciones caprinas de la Región de Murcia son en la mayoría de los casos de carácter familiar y por tanto son atendidas por el cabrero-propietario ayudado por algún miembro de la familia, que suele ser la esposa o algún hijo, sobre todo en las explotaciones de mayores dimensiones (Falagán, 1988).

La dificultad de encontrar mano de obra adecuada, debido a la dedicación de los jóvenes de zonas rurales a otras actividades mejor remuneradas y prestigiadas socialmente, entorpece el desenvolvimiento y desarrollo del sector caprino en general.

Prácticamente el 100% de los ganaderos encuestados declaró ser ganadero directo y personal (cuadro 106), es decir, es siempre el propietario de su rebaño y el administrador directo de su empresa. Sólo un 1% manifestó no ser dueño de su ganado, ubicados en las comarcas C-III y C-VIII, que no merece otro comentario por el carácter que tiene de excepción (anexo 2, cuadro 2.94).

Cuadro 106. Porcentaje de ganaderías cuyo responsable es el propietario, según el tamaño de los rebaños

0-50	MEDIAS POR TAMAÑOS, %				General
	51-100	101-250	251-500	> 500	
100	100	94.4	100	100	99

Según el cuadro 91, el 69% de los rebaños emplearon una jornada completa (U.T.H.), mientras que el 17, 12 y 2% ocuparon 2, 3 y más UTH, respectivamente

(cuadro 107). Dicha mano de obra se vio generalmente complementada por otros miembros de la familia en periodos eventuales.

De ello se deduce que el empleo medio de mano de obra utilizado en Murcia es de 1,47 UTH.

Cuadro 107. Porcentaje de ganaderías en función de las personas que se emplean en la explotación a jornada completa (U.T.H.), según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Una; 2. Dos; 3. Tres; 4. > de tres)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	93.5	78.6	80	66.7	25	69
2	6.5	14.8	17.5	20.8	25	17
3		7.6	2.5		50	12
> 3				12.5		2

Cifras muy similares a las obtenidas por Falagán (1988), quien comprobaba que sólo el 12% de ganaderos ocupaban más de dos miembros de la familia en el manejo de los rebaños. Igualmente son similares a las referidas por Pulido. et al. (1995) quienes señalaron para los rebaños de Extremadura 1,63 U.T.H. en el conjunto de los mismos y 2,4 U.T.H. para los mayores de 100 animales.

La mano de obra fue toda familiar en el 80% de las ganaderías, toda contratada en el 1% y en el 19% de explotaciones se contrató mano de obra para completar el empleo familiar (cuadro 108).

Cuadro 108. Porcentaje de ganaderías según el tipo de mano de obra empleada, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Propia (familiar); 2. Contratada; 3. Propia y contratada)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	100	100	80.3	93.7	25	80
2			7.2			1
3			12.5	6.3	75	19

Los ganaderos de caprino encuestados viven permanentemente en la explotación en el 38% de los casos, el mismo porcentaje (38%) no viven nunca en la explotación y un 24% lo hace temporalmente (cuadro 109). Destacando la comarca C-VIII que viven en la explotación el 93%, seguida de C-I con el 63% y C-IX con el 57%, mientras que C-V no vive ningún ganadero en la finca (anejo 2, cuadro 2.97).

Cuadro 109. Porcentaje de ganaderías en función de la residencia de la mano de obra propia, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Vive en la explotación; 2. Vive temporalmente; 3. No vive nunca)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	68.5	41.1	34.4	47.9		38
2	16.7	14.3	22.8	14.6	50	24
3	14.8	44.6	42.8	37.5	50	38

Una consecuencia negativa derivada de la aspiración de las familias a vivir en núcleos de población, que les permita satisfacer sus aspiraciones sociales y de servicios, es la pérdida de ayuda que venía tradicionalmente desempeñando la mujer y los hijos durante la paridera, el ordeño o la sustitución del titular en caso de ausencia, e incluso el control económico de la explotación. Estas circunstancias, están forzando a un cambio importante de los métodos tradicionales de explotación hacia otros más intensivos, más mecanizados y de más alta productividad.

Los costes de mano de obra (junto a los de alimentación) suponen la práctica totalidad de los gastos de explotación y, en la medida de lo posible, se evita la contratación de personal con el fin de abaratar costes. Sin embargo, los rebaños de cierta dimensión necesitan este complemento de mano de obra. En este sentido, contrataron personal el 13% de los ganaderos encuestados (cuadro 110). Estos están ubicados en las comarcas C-III, C-VI, C-VII, C-VIII y C-IX y siempre en los estratos que superan las 100 cabezas (anejo 2, cuadro 2.98).

Cuadro 110. Porcentaje de ganaderías que no contratan de mano de obra asalariada fija, según el tamaño de los rebaños

MEDIAS POR TAMAÑOS, %					
0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
100	100	91.5	93.7	50	87

La contratación de mano de obra asalariada fija que se hace en los estratos y comarcas anteriores, se refiere a una persona y solamente se contratan dos en el intervalo de 251-500 cabezas (cuadro 111) y en C-IX (anejo 2, cuadro 2.99). En cambio la contratación de personal eventual se realiza en un 19% de casos (cuadro 112), participando todas las comarcas, excepto C-II (anejo 2, cuadro 2.100).

Cuadro 111. Porcentaje de ganaderías en función del número de personas que forman la mano de obra asalariada fija, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. No tiene; 2. Una; 3. Dos personas)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
1	100	100	69.4	66.7		84
2			30.6	16.7		12
3				16.6		4

Cuadro 112. Porcentaje de ganaderías que utilizan mano de obra eventual, según el tamaño de los rebaños

MEDIAS POR TAMAÑOS, %					
0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
	14.3	36.1	19	25	19

Hemos hallado, en general, entre los ganaderos encuestados ciertos celos a la hora de manifestarse en cuanto a la contratación de personas ajenas, tanto más en la mano de obra fija, dando la impresión de que sus datos aportados sobre la cantidad de contratos estén minorados.

Según el cuadro 113, la formación de los ganaderos de caprino es de nivel académico bajo, pues el 29% de los mismos no ha realizado estudio alguno, ni siquiera de nivel primario. El 55% tiene este tipo de estudios y el 16% lo supera (un 12% con

formación profesional, un 1% con el bachiller y un 3% con estudios superiores). Falagán (1988) obtenía cifras muy distintas para los estudios realizados por los cabreros en ejercicio. El 66% no tenía estudios primarios, el 32% tenía este nivel y sólo el 2% lo superaba con el bachiller. Se ha reducido a la mitad el primer ratio (sin nivel alguno) y se ha duplicado el segundo (estudios primarios) y lo más importante es que se están incorporando al sector ganaderos con más nivel (Formación Profesional, Bachiller y Estudios Superiores).

Cuadro 113. Porcentaje de ganaderías según el nivel de estudios del propietario, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Ninguno; 2. Primarios; 3. Formación Profesional; 4. Bachiller; 5. Superior)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	74	46.4	13.4	12.6		29
2	24.6	39.3	59.1	50	100	55
3	1.4	14.3	11.9	31.2		12
4				6.2		1
5			15.6			3

La falta de niveles de formación básicos de nuestros cabreros ha sido sustituida por los conocimientos prácticos y su buen hacer, como consecuencia de la experiencia, se ha visto reflejada en resultados de explotación crecientes.

Las no pocas dificultades para hallar un trabajo estable fuera de la explotación, el concepto de ganadero-empresario sustituyendo al de cabrero o pastor, el mejor acceso a la formación profesional (Centros de Capacitación Agraria), una mayor incentivación económica del sector pueden contribuir a que éste reciba un impulso o al menos se estabilice con la participación de unos profesionales más jóvenes y preparados.

En el año 1.999 con 683 ganaderías puras de caprino en Murcia, se emplearon en dicho sector 1.024 UTH, que generaron una aportación a la producción final agraria regional de 1765 millones de pesetas, lo que se traduce en 1,7 millones por cada UTH.

Aun con este enfoque las expectativas de realizarse como cabrero, dando continuidad a la explotación de los ganaderos actuales no está definida, pues la

previsión de continuidad por algún heredero o familiar allegado sólo está prevista por el 34% de los ganaderos (cuadro 114).

Cuadro 114. Porcentaje de ganaderos que tienen asegurada la continuidad de la explotación por algún heredero o familiar, en función del tamaño de los rebaños

MEDIAS POR TAMAÑOS, %					
0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
27.3	19.6	32.2	41.7	50	34

Hay tendencia a que los hijos de los ganaderos con más nivel económico alcancen una formación lo más alta posible que les impulse a acceder a otros estratos laborales más reconocidos. Sin embargo, está naciendo un concepto de cabrero distinto al tradicional de pastor-cabrero o similar; hoy se le está considerando como más empresario-ganadero que socialmente no se aparta de cualquier otro oficio. De hecho, hay jóvenes que al amparo de las disposiciones vigentes se incorporan a la empresa agraria (ganadera en este caso) con este nombre, recibiendo ayudas económicas a los que se les exige un nivel de formación adecuado.

4.14. Sanidad

4.14.1. Medidas generales de prevención

Los cuidados sanitarios preventivos que los ganaderos prodigan a los cabritos sistemáticamente fueron diversos, pues un 33% manifestó no prestar al cabrito ningún cuidado especial como norma, el 28% desinfectó el cordón umbilical, el 31% vacunó de basquilla y un 8% aplicó hierro o vitaminas o ambas cosas simultáneamente (cuadro 115). Como es lógico, estas prácticas sanitarias se realizan, en parte, de forma simultánea, así el 66% ejecutó una sola opción, el 20% dos, el 8% tres y tan sólo el 6% de los ganaderos encuestados llevó a cabo las cuatro opciones en sus cabritos.